

**MAGISTER LECTIO: LA EDUCACIÓN QUE  
QUEREMOS PARA UNA NUEVA  
GENERACIÓN EN EL BICENTENARIO. IN  
MEMORIAM, MARIO ROBERTO MORALES  
(1947-2021)**

*Erick Iván de León de León*



**Instituto de Investigaciones -IDICUSAM-**

**Cuaderno de Investigación No. 20**



# DIRECTORIO

---



## **Director del -CUSAM-**

Msc. Juan Carlos López Navarro

## **Coordinador de Investigación**

PhD. Robert Enrique Orozco Sánchez

## **Investigadores**

Msc. Erick Iván de León de León

Ing. Agr. Cupertino Ovidio Pérez Vásquez

Lcda. Marcia Etelvina Fuentes Fuentes

Ing. Agr. David Antonio Makepeace Alfaro

Ing. Agr. Roy Walter Villacinda Maldonado

## **Secretaria**

Lcda. Emma Eloísa Gómez Funes

## **Cuadernos de investigación**

El Instituto de Investigaciones del Centro Universitario de San Marcos -IDICUSAM-, tiene como propósito divulgar a la comunidad nacional e internacional investigaciones originales e inéditas en las diferentes áreas del conocimiento a través de los cuadernos de investigación; con la finalidad de cooperar en el estudio y propuestas de solución de los problemas regionales y nacionales, con la integración de las funciones universitarias y de trabajo en equipo de la investigación multi, inter y transdisciplinarios. Los manuscritos están citados de acuerdo con las Normas APA (American Psychological Association), del mismo modo se rigen de acuerdo con Normas Internacionales Sobre Protección de los Derechos de autor, con criterios específicos de la licencia Creative Commons 4.0.



Queda prohibida la reproducción parcial o total de este texto, por cualquier medio, sin la autorización escrita del autor.

Magister Lectio: La educación que queremos para una nueva generación en el Bicentenario. In Memoriam, Mario Roberto Morales (1947-2021)

Mtro. Erick Iván de León de León

Vigésima edición: marzo-abril 2023

### **© Derechos reservados:**

Instituto de Investigaciones Centro Universitario de San Marcos.

### **Editado**

Instituto de Investigaciones Centro Universitario de San Marcos.

### **Diseño de portada y diagramación:**

Lcda. Marcia Etelvina Fuentes de Bravo.

### **Email:**

idi@cusam.edu.gt

### **ISBN:**

978-9929-8165-0-3

1 texto electrónico (págs. 14): archivo PDF –(Cuadernos de investigación)

## **TABLA DE CONTENIDO**

---

<b>1</b>	<b>Resumen.....</b>	<b>1</b>
<b>2</b>	<b>Introducción.....</b>	<b>2</b>
<b>3</b>	<b>Magister Lectio .....</b>	<b>3</b>
<b>4</b>	<b>Conclusiones.....</b>	<b>12</b>
<b>5</b>	<b>Referencias .....</b>	<b>14</b>

# Magister Lectio: La educación que queremos para una nueva generación en el Bicentenario. In Memoriam, Mario Roberto Morales (1947-2021)

*Erick Iván de León de León*  
<https://orcid.org/0000-0001-9843-519X>

## 1 Resumen

Se presenta una reseña de la conferencia “La educación que queremos para una nueva generación en el Bicentenario” dictada en la Lección Inaugural del Departamento de Estudios de Postgrado del Centro Universitario de San Marcos, por el destacado intelectual Mario Roberto Morales (D.E.P.), Doctor Honoris Causa y Profesor Emérito de la Universidad de San Carlos de Guatemala. La brillante disertación se realizó el 13 de marzo de 2021 de forma virtual, con participación de autoridades universitarias, docentes y estudiantes de postgrado. La publicación tiene como objetivo rendir un homenaje a la memoria del extinto Doctor, quien fue un baluarte para la academia, periodismo, literatura e historia del pensamiento latinoamericano. Se recuperó el contenido íntegro de la conferencia de forma digital y se procedió a su transcripción y análisis de contenido. En general, el autor emplea el método histórico y dialéctico para explicar el devenir de la educación, situada desde los intereses de las grandes corporaciones transnacionales, en la lógica neoliberal de mundializar el consumo. Pensamiento crítico, intelicidio y ciudadanía, son el hilo conductor del texto. El discurso facilita una comprensión crítica sobre el enfoque neoliberal de la educación y su relación con los grandes problemas educativos en la actualidad. Se valora la necesidad de transformar la acción docente a través de un enfoque histórico, radical y crítico.

**Palabras clave:** Neoliberalismo, globalización, pensamiento crítico, consumismo, cultura letrada.

## 2 Introducción

El poeta y dramaturgo alemán, Bertolt Brecht, dijo alguna vez: “Hay hombres que luchan un día y son buenos. Otros luchan un año y son mejores. Hay quienes luchan muchos años y son muy buenos. Pero hay los que luchan, –como Mario Roberto Morales–, toda la vida: esos son los imprescindibles”. Tales palabras, sólo tienen pleno significado, cuando nos damos cuenta de que aquél que ha luchado toda la vida, que ha sido fiel hasta la muerte con sus pensamientos, hechos e ideales, ha partido, ahí vemos lo imprescindible que es. La educación que queremos para una nueva generación en el Bicentenario fue el título que se le dio a la Lección Inaugural 2021 del Departamento de Estudios de Postgrado del Centro Universitario de San Marcos, USAC, en el contexto de la conmemoración de los 200 años de Independencia de Centroamérica, en un programa mayor, que incluía una serie de eventos académicos orientados al análisis crítico de este acontecimiento histórico.

La lección fue dictada por el Doctor Mario Roberto Morales (D.E.P.), quien, para ese entonces, coordinaba la Comisión Bicentenario de la Independencia de Centroamérica de la USAC, y que, desde esa posición, proponía ejercer el derecho de conmemorar críticamente, como herramienta de análisis, discusión, reflexión e investigación de los procesos históricos de los últimos 200 años y aun los que les antecedieron.

La conferencia se desarrolló de forma virtual, el 13 de marzo de 2021 con más de 300 participantes, entre maestrantes, docentes y público en general, a través de Google meet y Facebook live. La exposición tuvo una duración de 50 minutos, más un tiempo adicional de preguntas planteadas por los participantes, quienes se sintieron complacidos con el contenido, enfoque y aporte didáctico del disertante. Lamentablemente, el 16 de septiembre de 2021, a la edad de 74 años, falleció en la Ciudad de Guatemala el Doctor Mario Roberto Morales, escritor y periodista, galardonado con el Premio Nacional de Literatura Miguel Ángel Asturias (2007) y considerado un prestigioso intelectual con extensa trayectoria académica, literaria y de lucha social.

Mario Roberto Morales, Doctor Honoris Causa (2017) y Profesor Emérito (2018) de la Universidad de San Carlos de Guatemala, siempre acudió a las convocatorias realizadas por nuestra unidad académica para participar en conferencias, conversatorios, talleres y como mención especial, la apertura del seminario permanente de pensamiento crítico que involucró a cientos de estudiantes de todas las carreras del Centro Universitario de San Marcos. En memoria del eminente Doctor, y como una forma de reconocer su destacada trayectoria, se presenta una breve reseña de su brillante disertación.

### 3 Magister Lectio

**Mario Roberto Morales**

La educación que queremos para una nueva generación en el Bicentenario. San Marcos, Departamento de Estudios de Postgrado, Centro Universitario de San Marcos, Universidad de San Carlos de Guatemala, 2021.

**Figura 1** Mario Roberto Morales (D.E.P.)



**Fuente:** <https://mariorobertomorales.info/acerca-de/datos-biograficos/>

Para vislumbrar la educación que queremos, primero hay que hablar de la educación que tenemos, y para eso, tenemos que explicar: ¿Por qué tenemos la educación que tenemos?, ¿de dónde sale históricamente?, ¿en qué consiste?, ¿cuáles son sus características?; para después vislumbrar la educación que queremos, que necesitamos, dada la época que estamos viviendo.

Mi método siempre es histórico. Hago un poco de historia porque lo que no se comprende como un proceso en el tiempo y en el espacio, no se comprende del todo. Porque todo es un proceso, todo tiene un nacimiento, un desarrollo, un final y tiene consecuencias; y luego, eso se transforma en otra cosa.

La educación que tenemos ahora surge en el primer mundo en los años 70' del siglo XX. En el tercer mundo, concretamente en América Latina, en los años 90'. Esas fechas coinciden con lo que los economistas llaman el “neoliberalismo”. Resulta que, en los años 70', las grandes corporaciones transnacionales se dan cuenta que los costos de producción de la mercancía son muy altos en los países del primer mundo; porque la mano de obra está sindicalizada, está organizada y los precios de los productos de consumo general son muy caros.

Era la época en que las familias de clase media iban de compras a Miami y traían mercancías que aquí no había, sobre todo, ropa, zapatos, música, modas, entre otras. Entonces, ellos se dan cuenta que por ese camino el capitalismo va a tener un parón muy fuerte; porque los costos de producción son muy altos y el mercado cada vez es más estrecho, es decir, la gente que podía ir a Miami era muy limitada, era de la clase media para arriba, y los mercadólogos se dan cuenta de que el mundo está lleno de personas potencialmente consumidoras.

Recordemos que, un mercado no es más que un montón de personas con el suficiente poder adquisitivo como para comprar mercancías. Entonces, el plan es: bueno, ya que hay tanta gente que no constituye un mercado; porque no tiene el suficiente dinero para pagar nuestra mercadería, que es muy cara de producir, saquemos las fábricas del primer mundo y pongámoslo en el tercero, donde la mano de obra no está organizada, la mano de obra es barata, no es calificada. Entonces, los términos de explotación del trabajo son más altos, los costos de producción bajos y la productividad es más amplia. Eso va a permitir que bajemos los costos de producción y que bajemos los precios de los productos.

Es así como empezamos a tener aquí camisas con etiquetas que dicen “made in India”, “made in Bangladesh”, “made in China”, “made in Honduras”, “made in Guatemala”, es decir, se globaliza la producción de mercancías, se baja el precio y, por lo tanto, se incorpora a las masas del tercer mundo a la lógica del mercado y a la lógica del consumismo. Y, ya empezamos a ver en las tiendecitas de barrio que hay “Gatorade”, “Helados Holanda”, que hay productos hechos en México, hechos en Costa Rica, hechos en Estados Unidos, es lo que se conoce como globalización.

En efecto, fue una globalización de la producción para bajar costos, aunque también, baja la calidad de los productos, pero se incorpora a las masas y a las pobrezas del tercer mundo a la lógica del consumo. Esto fue una verdadera revolución para el capital; porque la lógica del consumismo se globalizó, porque ahora todos éramos consumidores. Esto, en América Latina, se agudiza desde los años 90’, y en la política, se instaura como el llamado “Consenso de Washington” en los años 80’, primero, con Margareth Thatcher en Inglaterra y después, con Ronald Reagan en Estados Unidos.

El Consenso de Washington, no es otra cosa que, procurar gobiernos neoliberales, es decir, que permitan la entrada de las transnacionales a nuestros países para producir aquí los productos, considerando que producirlos en Francia, en Italia, en Alemania o en Estados Unidos es muy caro. Es la época de las maquilas.



Entonces, el neoliberalismo se llama así, porque navega con bandera liberal, pero no es liberal; por el simple hecho que el liberalismo tiene un ideario de tres elementos: la igualdad de oportunidades, la libre competencia y el control estatal de monopolios. Mientras que el neoliberalismo es una ideología de las transnacionales, corporaciones que son monopolios, en eso contradice al liberalismo. Y, todos sabemos que el monopolio, niega la libre competencia y niega la igualdad de oportunidades.

El neoliberalismo es esa ideología de mundializar el consumo, la gente que trabaja para consumir, y eso tiene repercusiones culturales, me voy a circunscribir a la educación: La educación neoliberal, naturalmente, para que el mundo siga siendo neoliberal, es decir, para que las masas no tengan otro horizonte que trabajar para adquirir objetos. Eso es el consumismo, aparte es el consumo, como una actividad normal y necesaria para la vida. El consumismo es una ideología enfermiza, es un estado psicoemocional enfermizo, mediante el cual, el sujeto necesita tener objetos porque esa apropiación de objetos le da un ilusorio sentido de valor, de existencia válida y lo hacen sentir superior a quienes tienen menor capacidad de consumo.

Entonces, desde los años 70' nosotros vemos que la educación comienza a cambiar en ese sentido. En primer lugar, la educación se vuelve mediática y el código audiovisual comienza a tener preeminencia sobre el código letrado. La época, por ejemplo, de Plaza Sésamo, en que los contenidos son mínimos y el juego es lo máximo. Es la lógica pedagógica del aprender jugando, que si bien, la educación no tiene por qué ser aburrida, tampoco tiene por qué ser divertida de la misma manera que es divertido ir al circo, por una sencilla razón: la educación es algo que el educando adquiere, supuestamente, por interés cognitivo, por vocación cognitiva.

Antes, la gente preguntaba: ¿Qué quieres ser cuando seas grande?, médico, para sanar a los enfermos; psicólogo, para ayudar a la gente que tiene problemas emocionales; ingeniero, para construir carreteras; arquitecto, para hacer casas. Es decir, había una vocación cognitiva detrás del interés por estudiar.

De manera que, el aprendizaje ha sido siempre resultado de un interés por parte del educando. Aprender jugando es una pedagogía que responde a un desinterés por aprender. Ya es un desinterés en los niños y en los jóvenes. Este desinterés ha sido producido previamente desde los años 60' y 70' por la sustitución sistemática en los medios audiovisuales del código visual por el código letrado, es decir, la gente ve más televisión y lee menos libros. Y, en ese sentido, la educación se empieza a adaptar a esta necesidad del mercado. La televisión se convierte en una oferta de 24 horas para que la gente esté prendida en eso y se eduque o se mal eduque por medio de sus contenidos.

Por consiguiente, la pedagogía de aprender jugando, es una adaptación de la educación a esa necesidad de mercado de las empresas transnacionales; y entonces, los niños al llegar a las escuelas, con a veces cientos o miles de horas de televisión entre pecho y espalda, cuando llegan a los planteles educativos son recibidos con textos y la lectura se les vuelve un infierno, por una razón muy simple: para comprender lo que dice una oración hay que llegar al final y las letras van unas detrás de otras y las palabras van unas detrás de otras.

Mientras que, en el código audiovisual: sonido, imagen, luz y efectos, entran al mismo tiempo, y el cerebro no tiene necesidad de descodificar el código audiovisual, porque el mensaje es obvio, es evidente y es brutalmente tajante; entonces se echa para atrás y se relaja. En cambio, la lectura necesita el ejercicio de la memoria, el ejercicio del análisis para comprender, el ejercicio de la síntesis para explicar y el ejercicio de las conclusiones. Entonces, es una actividad mental que el código audiovisual no exige, por lo que el consumo compulsivo, generalizado en clave banal, no en clave educativa analítica-crítica, que es el juego infantil e infantilizado por los adultos, lo que produce es el llamado intelicidio.

El intelicidio, es el asesinato de la inteligencia letrada, de la capacidad letrada, que no es otra cosa que la capacidad de descodificar el código letrado; en otras palabras, es la capacidad de leer y de entender lo que se lee, y al entender y comprender lo que se lee, al estar consciente que mediante la lectura uno aprende, eso se convierte en un placer, placer cognitivo, la gratificación de entrar en contacto con verdades intelectuales a través de la lectura.

El código audiovisual viene a banalizar la educación, los niños son cada vez menos capaces de manejar textos y por lo tanto, el nivel de la educación viene bajando. Esto ocurre sensiblemente desde los años 70' en todo el mundo. En los años 90', Plaza Sésamo, empieza a desplazarse por otras formas de educación audiovisual y así vamos llegando a programas como los Teletubbies, que en realidad, ya no son educativos, sino que son francamente intelicidas, en el sentido de que se trata de muñecos que ya no hablan, solo gesticulan y lanzan interjecciones que no llegan a ser palabras, y finalmente, Discovery Kids que infantiliza a los adultos y los equipara con los niños. Es la lógica de los parques temáticos como Disney World, y digamos, la educación en los planteles empieza a ser así, una educación audiovisual en la que el código audiovisual tiene preeminencia sobre el letrado.

Este no es un alegato en contra de la tecnología, ni es un alegato en contra del código audiovisual. El punto que estoy presentando aquí, es que el código audiovisual es el mejor auxiliar del código letrado, pero nunca puede sustituirlo por una simple razón: la palabra, no es otra cosa que la forma en que uno expresa un concepto, y un concepto, es la forma en que se expresa una idea. De tal manera que nosotros tenemos ideas, todo lo que pensamos, lo pensamos en forma de conceptos y a cada concepto responde una palabra, esa es la base del desarrollo cerebral y del desarrollo cognitivo.

Entonces, el lenguaje articulado está muy ligado a la calidad de nuestras ideas. Cuando una persona no sabe hablar bien, es porque no está pensando bien, o no está pensando claramente. No se trata de hablar difícil, se trata de hablar de manera precisa, de darse a entender. El estudiante que dice: si lo sé, pero no se lo puedo explicar, no lo sabe. Lo que uno sabe, lo sabe explicar; lo que uno comprende, lo puede transmitir. Pero, hemos llegado a un punto de una mudez alarmante en cuanto que las juventudes, y en general, los seres humanos, no necesitan más de 100 o 150 palabras para vivir, multiplicarse y morir. Esa pobreza del léxico expresa una pobreza de pensamiento, de ideas. Esto se debe al consumo compulsivo, en clave banal, del código audiovisual por encima del código letrado.

El código letrado es la base de toda civilización, porque la palabra y el lenguaje, son los elementos que hicieron a la especie humana social, y que nos hace diferenciarnos de otras especies de mamíferos. En ese sentido, no podemos renunciar al código letrado, no podemos sustituir el código letrado. Es un espejismo decir que ahora podemos estudiar en tercera dimensión, claro que se puede, como auxiliar del código letrado.

Nosotros aprendemos a pensar, a relacionar unas ideas con otras; porque somos capaces de relacionar unas realidades con otras, unos objetos con otros. Nosotros relacionamos agua-vaso-sed, de manera automática. Pero la educación en clave masiva audiovisual, ya no le interesa esto, sino es una educación inconexa y yuxtapuesta. Es decir, los contenidos son inconexos y yuxtapuestos como en una enciclopedia. La A trae una serie de temas inconexos, porque no tienen por qué tener relación. La A puede tratarse de atmósfera y después puede decir Azores, Islas Azores, y no hay relación. Es lo que Freire llamaba educación bancaria, inconexa y yuxtapuesta. Si nosotros nos educamos de esa manera, seremos incapaces de aplicar lo que sabemos a la transformación de nuestra realidad.

Este es uno de los efectos de la educación neoliberal. Sin embargo, hay otro mucho más grave, que ya es político. El ideal de la educación neoliberal es el siguiente: educación de alta calidad para las élites, a fin de que gobiernen; y educación en oficios técnicos a las masas, para que trabajen. Esta división es bastante mortal para el concepto liberal de ciudadanía, porque el ciudadano, es justamente, aquella persona educada en la educación pública, gratuita y obligatoria, que debe entender en qué consiste el Estado, debe comprender por qué en el ciudadano o ciudadana reside la soberanía y no en los dirigentes políticos.

Un ciudadano que no entiende esto, no comprende la lógica de elegir dirigentes, no entiende la democracia. Y, el problema que nosotros tenemos bajo el neoliberalismo es que la ciudadanía cada vez es más escasa. Porque ser ciudadano, no es solo tener DPI, aquí hay mucha gente que tiene DPI, pero no son ciudadanos plenos, porque no han sido educados y por lo tanto; es gente despolitizada y desinformada, a tal extremo, que votan por gente como Giammattei, o están pensando en candidatos como Neto Bran o Consuelo Porras, o el Tres Quiebres.

Entonces, hay un deterioro de la política porque hay un deterioro educativo y cognitivo, porque el régimen económico que priva ahorita es el neoliberalismo, es decir, el régimen de las corporaciones. Hay corporaciones cuyo presupuesto es mucho mayor que el de muchos países del primer mundo, no digamos del tercer mundo.

En este marco de educación se nos da, por ejemplo, el problema del Covid19. Entonces, se lanza el ideal de la educación a distancia, de la educación virtual, y como no estábamos preparados para esta emergencia, la educación virtual que hemos estado haciendo en la USAC, se ha enfocado en trasladar nuestros métodos educativos presenciales a la cámara y entonces, hacemos educación presencial, pero por medios audiovisuales, cuando la educación a distancia tiene toda una metodología audiovisual en la que el profesor apenas interviene.

Se habla del manejo geopolítico de la pandemia, en el sentido que las corporaciones que más dinero han ganado son las fabricantes de software y hardware. Nosotros en el tercer mundo, tenemos el problema de la conectividad de las grandes masas, no tienen dinero para financiar planes de datos, esto es un problema en la USAC. También, mucha gente que simplemente no tiene computadora, sumado a la necesidad de capacitar docentes en las tecnologías educativas.

La educación de primera calidad para las élites e instrucción en profesiones técnicas para las masas está teniendo consecuencias graves en la capacidad de pensamiento crítico . En la Universidad de San Carlos de Guatemala, desde hace algunos años, existe mucho interés por el pensamiento crítico. Aquí es donde yo me iría acercando a la educación que queremos. Tendría que ser, no una vuelta al pasado, no una renuncia a la tecnología, no una renuncia a la virtualidad; pero sí, una combinación de ambas cosas, que cada unidad académica tendrá que definir de acuerdo con sus características específicas.

El código letrado es insustituible, porque es la base de las civilizaciones, no importa en qué idioma. El primer requisito para que los antropólogos califiquen como de “alta cultura” a una civilización, es que tengan un sistema de escritura.

El sistema de escritura expresa una complejidad de pensamiento que hace necesario registrar los hallazgos científicos, los hallazgos artísticos, los hallazgos históricos. Y, la capacidad escritural de los seres humanos implica ya un idioma absolutamente constituido, que es capaz de nombrar todo aquello que el cerebro pueda llegar a concebir. Y, por lo tanto, todo lo que el cerebro concibe constituyen conceptos y estos conceptos necesitan convertirse en palabras, de otra manera no se pueden transmitir. Nosotros mismos no podríamos manejarlos.

De manera que, si nosotros recibimos a los niños con televisión desde que nacen, estos niños crecen con las capacidades letradas completamente atrofiadas. No se les desarrolla la memoria, no se les desarrolla la capacidad de análisis, de síntesis, ni de conclusiones, con lo que no se les desarrolla el pensamiento crítico.

Pero ¿qué es el pensamiento crítico? La crítica, decía José Martí, no es otra cosa que el ejercicio del criterio, y el criterio es la capacidad de explicarse el mundo que nos rodea y la capacidad de transmitirlo. Cuando hablamos de criterio, no estamos hablando del criterio del profesor, del político, del cura, del pastor, no. Estamos hablando del criterio personal. Por eso, la labor de un maestro no es que los estudiantes repitan su criterio, es enseñarlos a que ellos tengan el suyo, el cual puede diferir del profesor. Porque crear seguidores es hacer del pensamiento un círculo y no de una espiral como debería de ser. Tener seguidores es hacer que el pensamiento no se desarrolle. O, por lo menos, los seguidores deberían serlo solo un tiempo, en tanto aprenden a formarse un criterio propio y vuelen por su cuenta.

¿Cómo se forma el pensamiento crítico? En primer lugar, desarrollando la capacidad de análisis, pero ¿qué es el análisis?, es la descomposición de un objeto de estudio en las partes que lo integran, que lo hace funcionar como funciona y que lo hacen ser lo que es. Uno necesita descomponer su objeto de estudio en las partes que lo integran y que lo hacen funcionar y descubrir por qué es lo que es y no otra cosa.

Un estudiante o un profesor que no puede analizar, que no puede descomponer su objeto de estudio en las partes que lo integran y que lo hacen funcionar como funciona, está transmitiendo una educación bancaria como decía Freire, una educación de datos inconexos que no se explican por sí mismos. Entonces, eso es lo que hay que fomentar, una educación analítica.

Si mi objeto de estudio es Guatemala, si yo estoy dando una historia de Guatemala, de nada sirve que yo recite fechas: en 1821 se firmó la Independencia, en 1871 fué la Revolución Liberal; si no explico por qué pasaron esas cosas, si no explico el factor económico, el factor político, el factor ideológico-cultural que llevó a eso.

Unido a la capacidad de análisis está la capacidad de síntesis. La síntesis, es la recomposición de las partes del objeto de estudio en un todo, que no deja al objeto de estudio igual, porque ese todo recompuesto es un todo explicativo. Es decir, cuando hacemos el análisis, nosotros, apartamos y nos lo explicamos. Cuando hacemos la síntesis, somos capaces de explicar en cuantas partes se divide el objeto y cómo funcionan entre ellas.

Entonces, análisis y síntesis son dos momentos del pensamiento crítico que no se apartan, no existen el uno sin el otro. Para qué sirve un análisis sin síntesis, y una síntesis sin análisis, no tiene sustento. Entonces el pensamiento crítico es analítico y sintético. Y, si uno es capaz de realizar análisis y síntesis, es capaz de llegar a conclusiones respecto de su objeto de estudio, concluye ciertas cosas, y si uno es capaz de concluir respecto de su objeto de estudio, es capaz de proponer soluciones a los problemas que su objeto de estudio le plantea. De tal manera que la educación y la enseñanza aprendizaje se convierten en un elemento de transformación material.

El pensamiento crítico, no es la repetición textual de contenidos inconexos y yuxtapuestos, que no explican nada. Eso contribuye a que los estudiantes se aburran, que no les guste estudiar. El pensamiento crítico está en la base de una educación que nosotros ambicionamos, independientemente de que tengamos preferencia sobre los objetivos o las competencias o que nos inclinemos por la neurociencia. Hay debates acerca de esto, hay debates sobre las competencias. Hay personas que conciben las competencias como una mera habilidad para hacer trabajo físico, para ser un buen trabajador. Y, hay gente que arguye que la neurociencia se puede utilizar para manipular a las personas por medio de la propaganda y la neuro publicidad.

El pensamiento crítico es la capacidad de análisis, síntesis, conclusiones y propuestas de transformación. El pensamiento crítico, tiene tres ejes fundamentales: el primero es el eje histórico. Cuando uno quiere ejercer el pensamiento crítico y enseñar a los estudiantes a ejercer el pensamiento crítico, debe partir del contenido histórico, como un proceso que tiene lugar en el tiempo y espacio. No importa si se trata de la física, de la química, de la sociología, del arte. Todo es un proceso que tiene causas, que tiene condicionantes, que tiene desarrollos, que se transforma en otra cosa y tiene consecuencias históricas. Entonces, el eje histórico es el primer eje que debe regir el análisis, la síntesis y las conclusiones.

El segundo, es el eje radical. Radical es una palabra que se suele confundir con extremismo en términos políticos. Pero radical, es un concepto científico que viene del latín “radix”, que es la capacidad de ir a la raíz causal de las problemáticas o de nuestro objeto de estudio. Entonces, nosotros debemos ser históricos y radicales cuando hacemos análisis y síntesis. Tenemos que explicar las causas históricas de nuestro objeto de estudio para que el estudiante comprenda por qué ese proceso que está estudiando se ha comportado como se ha comportado.

El tercero, es el eje crítico. La criticidad tiene que privar, es una cosa de ida y vuelta. Cuando uno enseña la historia de su objeto de estudio tiene que ser crítico, tiene que aplicar el análisis y la síntesis. Cuando uno es radical, enseñando las causas de su objeto de estudio, tiene que ser analítico, sintético y conclusivo. Entonces, esquemática y técnicamente, el pensamiento crítico es esto. Cada maestro lo tiene que aplicar a su objeto de estudio de la manera en que le sea posible y transmitirlo a los estudiantes. Es decir, hacer que los estudiantes aprendan a ser críticos, no a creer en lo que se les enseña, sino a ser capaces de analizar lo que se les enseña y llegar a sus propias conclusiones, porque el maestro, no tendría ningún derecho moral, desde el punto de vista de la libertad educativa, de exigirles que piensen como él, concluyan en lo mismo que él.

Si nosotros lográramos una educación crítica, formativa del criterio personal, un criterio libre, creador; estaríamos fomentando la ciudadanía, es decir, estaríamos creando personas capaces de comprender por qué la soberanía reside en ellos y no en los dirigentes que han elegido. Entender por qué tiene derecho el ciudadano de quitar a esos dirigentes cuando no le parece la manera en que gobiernan.

Esto tampoco es un alegato contra el neoliberalismo. Simplemente, el neoliberalismo, es un sistema tanto económico como político bajo el cual vivimos, el mundo entero está viviendo eso. Y, en este momento hay una guerra de capitales que obedecen a un orden geopolítico. Todavía el capitalismo sigue siendo dominante y hegemónico y por lo tanto, los criterios educativos generales van por esa línea. No hay nada todavía que se le pueda oponer, salvo en materia política. Lo que sí hay, son teóricos, pedagogos y una infinidad de maestros que se oponen a una educación elitista: buena educación para las élites y oficios técnicos para las masas.

Una educación que forme ciudadanos conscientes, en otras palabras, ciudadanos críticos, capaces de analizar, sintetizar y transformar. Esta sería la educación que nosotros queremos para una nueva generación en el Bicentenario.



## 4 Conclusiones

La disertación del Doctor Mario Roberto Morales, como aporte teórico, permitió alcanzar una comprensión crítica sobre el enfoque neoliberal de la educación y su relación con los grandes problemas educativos en la actualidad. En la práctica se valoró la necesidad de transformar la acción docente a través de una educación histórica, radical y crítica, que permita el análisis, síntesis, conclusiones y propuestas de cambio y transformación social.

El autor, abordó de forma deductiva el *modus operandi* del *sistema neoliberal* para configurar una educación a su medida, caracterizada por la sustitución del código letrado por el código audiovisual, que aniquila múltiples capacidades cognitivas de los sujetos y que los condena al *intelicidio*. La educación, como elemento ideológico del sistema, contribuye así a las necesidades del mercado, en un proceso que se define como *banalización de la educación*. En ese contexto, se advierte sobre el peligro que corre la formación de ciudadanos con capacidad para cuestionar y reinventar el sistema, debido a las características de una *educación inconexa y yuxtapuesta*, que no enseña a pensar de forma crítica y creativa. El desarrollo del *pensamiento crítico* en los estudiantes es la propuesta que se hace para revertir los efectos de la educación neoliberal.

En general, el autor emplea el método histórico y dialéctico para explicar el devenir de la educación, situada desde los intereses de las grandes corporaciones transnacionales, en la lógica neoliberal de *mundializar el consumo*. Pensamiento crítico, *intelicidio* y ciudadanía son el hilo conductor del texto, el cual sugiere un replanteamiento de la educación, la cual debe contribuir a la construcción de sujetos y sociedades integrales.

En el desarrollo del texto se plantea, a manera de hipótesis, el efecto liberador de una educación crítica, basada en tres ejes claves: historicidad, radicalidad y criticidad. Más allá de las bondades que ofrecen las tecnologías de la información y comunicación, la educación debe contribuir al desarrollo de capacidades cognitivas superiores (análisis, síntesis), deseables en todos los niveles del sistema educativo.

Se destaca como punto fuerte, el análisis que hace el autor sobre el “asesinato de la inteligencia letrada” (*intelicidio*), donde se ha perdido el interés de los niños y jóvenes en acceder al conocimiento por medio de los libros. Las facilidades que otorgan los dispositivos electrónicos y redes sociales en la transmisión de mensajes, “adormecen el cerebro”, a tal punto que ya no exigen un esfuerzo intelectual por comprender y explicar la realidad.



Conceptos como educación neoliberal, educación en clave masiva/audiovisual, educación inconexa y yuxtapuesta, educación ligada al consumo y banalización del acto educativo, son nuevas categorías planteadas por el autor, que dan lugar a investigaciones desde el campo pedagógico, didáctico, sociológico, etc. que contribuirán a una mayor comprensión del fenómeno educativo en la actualidad.

**Figura 1** Afiche informativo de la Lección Inaugural 2021 Departamento de Estudios de Postgrado

La Coordinación del Programa de Maestría en Docencia Universitaria del Departamento de Estudios de Posgrado del Centro Universitario de San Marcos de la Universidad de San Carlos de Guatemala tienen el agrado de invitarle a la

# LECCIÓN INAUGURAL

-Primer semestre- 2021

*La educación que queremos para la generación del Bicentenario*

PH.D. MARIO ROBERTO MORALES  
ESCRITOR, ACADÉMICO Y PERIODISTA

Sábado 13 de marzo 17:00 horas Enlace: <https://meet.google.com/svj-srjh-jxo>

USAC TRICENTENARIA  
CUSAMUSAC Centro Universitario de San Marcos Universidad de San Carlos de Guatemala  
CUJAM

Fuente: Archivo personal

## 5 Referencias

Morales, M. (2007). Intelicidio, Ilustración y cultura letrada. *Discurso de ingreso en la Academia Guatemalteca de la* (págs. 1-21). Mayagüez: Puerto Rico.

Morales, M. (2021). La educación que queremos para una nueva generación en el Bicentenario. *Memorias del Departamento de Estudios de Postgrado del Centro Universitario de San Marcos, USAC.* (pág. 10-20). San Marcos: Proyección Científica.

Morales, M. (14 de junio de 2022). *Mario Roberto Morales.* Obtenido de <https://mariorobertomorales.info/acerca-de/datos-biograficos/>

Ocampo, J. (2008). Paulo Freire y la pedagogía del oprimido. *Historia de la Educación Latinoamericana*, 57-72.

**Se presenta una reseña de la conferencia “La educación que queremos para una nueva generación en el Bicentenario” dictada en la Lección Inaugural del Departamento de Estudios de Postgrado del Centro Universitario de San Marcos, por el destacado intelectual Mario Roberto Morales (D.E.P.), Doctor Honoris Causa y Profesor Emérito de la Universidad de San Carlos de Guatemala. La brillante disertación se realizó el 13 de marzo de 2021 de forma virtual, con participación de autoridades universitarias, docentes y estudiantes de postgrado.**



**Instituto de Investigaciones -IDICUSAM-**  
Centro Universitario de San Marcos, 3 Ave. 7-42, zona 3  
Universidad de San Carlos de Guatemala  
San Marcos, Guatemala, C.A.  
Teléfono (502) 77601664